

DECÁLOGO DEL NIÑO MISIONERO



1. Un niño misionero mira a todos los hombres con ojos de hermano

Jesús, que todos los niños del mundo me puedan decir "hola", porque se dan cuenta de que yo los miro como hermanos.

3. Un niño reza todos los días a su Padre Dios por sus hermanos, los niños de todo el mundo y quiere que conozcan a su Madre la Virgen

Madre nuestra. Madre de todos los niños de África, de América, de Asia, de Europa y de Oceanía. Yo soy uno de ellos. Te pido por los demás. Y mañana volveré a rezar por ellos. Tú, que los quieres, haz que tengan lo que necesitan.



4. Un niño misionero siempre dice ¡Gracias!

Gracias, Jesús, por las personas estupendas, por mis profesores, porque puedo jugar, porque estoy contento, por todo lo bueno que has hecho. Gracias, Jesús, por mis padres, ¡por los misioneros!



2. Un niño misionero conoce a Jesús, ama como Jesús, no se avergüenza de hablar de Jesús

Jesús, quiero ser tu amigo. Quiero que todos los niños del mundo sepan que eres fenomenal. Enséñame a decirselo a todos.



5. Un niño misionero goza de poder dar, y de que los otros también puedan gozar al darle a él

Jesús, ayúdame a ser grande para saber dar y para saber recibir. Enséñame a compartir.



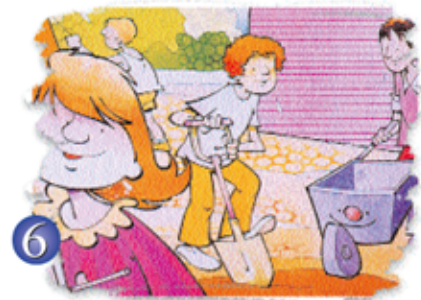
7. Un niño misionero sabe que su persona es más necesaria que su dinero.

Jesús, dame tu valor para entregarme después con valentía a mis hermanos.



9. Un niño misionero busca soluciones y las encuentra.

Jesús, que en las cosas difíciles sepa trabajar con esfuerzo y con ilusión llegue a dar el salto de atleta.



6. Un niño misionero está alegre en el servicio

Jesús, quiero aprender de ti a servir a todos. Así me preparo para ser misionero.



8. Un niño misionero es generoso, aunque le cueste.

Jesús, quiero lanzarme a ser generoso, aunque el comienzo no sea fácil. Ayúdame.



10. Un niño misionero siempre piensa en nosotros.

Jesús, que ame siempre a los demás: en el cole, en la parroquia, en el grupo, en la familia. ¡Que ame a la Iglesia!